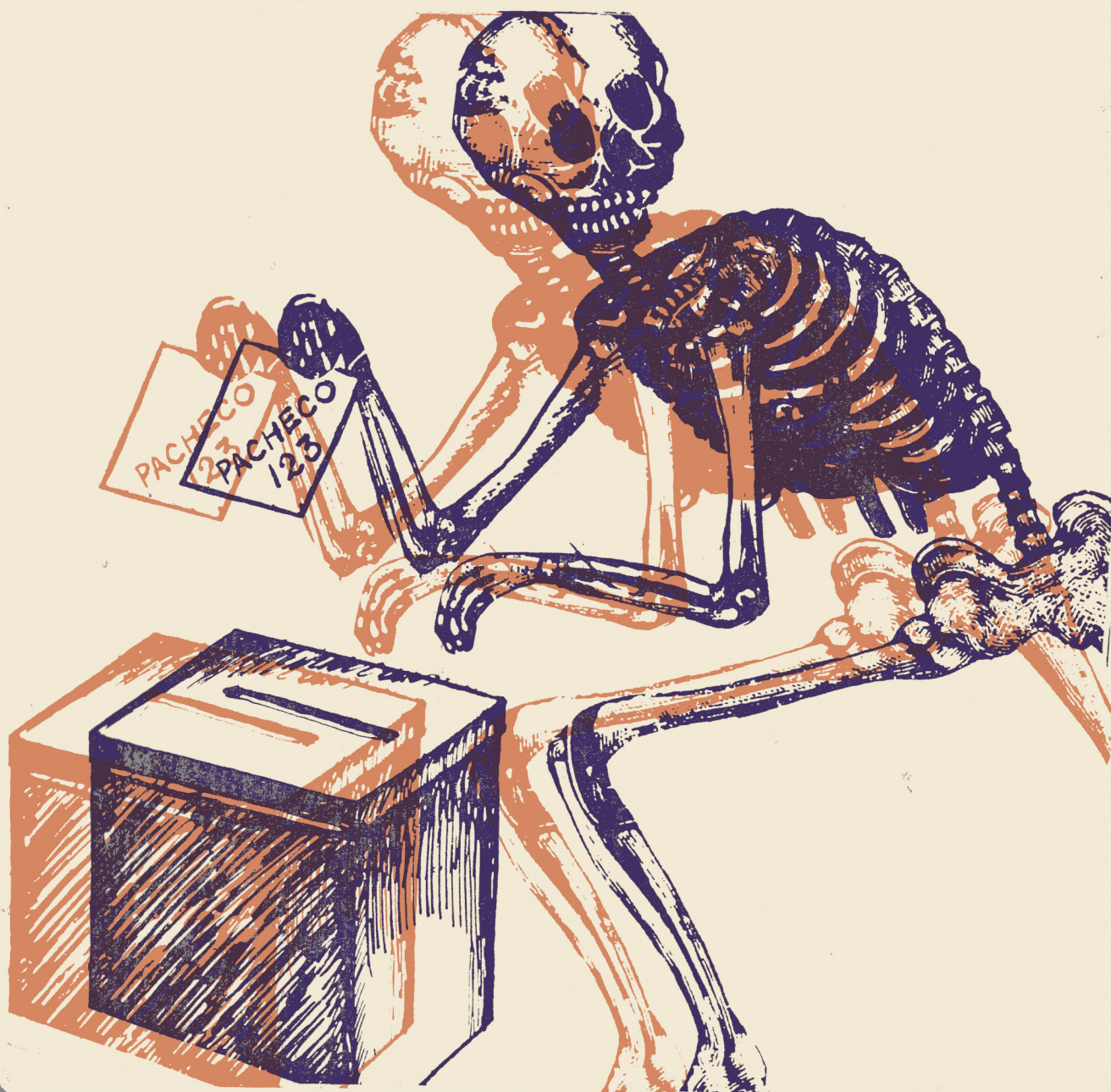


La
Muerte
del Batllismo

"HASTA LOS
MUERTOS VOTARON"

AÑO II — Nº 12
20 ENERO 1972
P. V. P. \$ 80

Question



©UESTIÓN

AÑO II — Nº 12

20 de enero de 1972

Montevideo.

"No es mi ánimo derramar la sangre preciosa de los americanos, pero las circunstancias nos han estrechado de tal modo que debemos hacer respetar nuestra justicia si deseamos que ella triunfe".

José Artigas
15 de enero de 1815

Revista quincenal publicada por APORTES — Cuadernos de información política y económica.

Redactor Responsable:
AGUSTIN ANTUNEZ MUNIZ

Administración y Redacción:

Misiones 1290
Montevideo

Precio del ejemplar: \$ 80.
Precio sujeto a modificación de acuerdo a la ley Nº 13720 del 16-XII-68 (COPRIN).

CUESTION autoriza la libre reproducción de sus artículos y documentos.

Impreso en COOBRE. — Galicia 1525. Montevideo.

El galardón que faltaba	2
El trasfondo político	3
El cilindro: violable y violado	5
Los votos dobles	7
Hasta los muertos votaron	9
La muerte del batllismo	11
La revolución de las lanzas	16
¿La Navidad es pa' todos?	20
En este país hay presos políticos	22
Daniel Viglietti, juglar de la revolución	26
Los orientales: hoy como ayer	29
4 de febrero: el Frente movilizado	31



El Galardón que faltaba

LOS hechos son conocidos de todos pese a la clausura de dos diarios de oposición, al silencio cómplice de los diarios "democráticos", cuando no a su abierta defensa del fraude. En el exterior el testimonio directo de centenares de corresponsales de todo el mundo, que por primera vez en la historia del Uruguay demostraron con su presencia que por algo más que por el fútbol nos están conociendo, permitió difundir el verdadero carácter de un régimen dictatorial disfrazado de democrático, la variada gama de sucias maniobras empleadas con la finalidad de asegurar el triunfo del oficialismo.

A todo lo sabido dentro y fuera de fronteras sobre la forma en que se procesó el acto comicial antes, durante y después del 28 de noviembre, debe agregarse ahora el atentado criminal, cuidadosamente planeado, con utilización de un arma de precisión, contra el domicilio del delegado general del Partido Nacional en la Junta Electoral, que está llevando a cabo el escrutinio definitivo de los votos.

Un detalle fortuito evitó que el disparo destinado a ultimar al delegado señor Ciompi alcanzara su objetivo.

Las "razones" para este atentado también son conocidas de todos: el mencionado delegado del Partido Nacional, ha impugnado las irregularidades de todo tipo que se comprueban a diario en el Cilindro Municipal donde tiene lugar el escrutinio.

Suponemos que las impugnaciones realizadas no son el fruto de la pasión partidaria, ni de un deseo obstruccionista, ya

que algunas y muy graves han sido reconocidas de hecho por la Junta Electoral. Por lo tanto el delegado del Partido Nacional no ha hecho otra cosa que cumplir con su deber y procurar evitar la estafa desembosada de una elección que habrá de definirse por escaso margen de votos.

Ese derecho incuestionable le ha valido al Sr. Ciompi ser víctima de un atentado que no tenía una intención meramente intimidatoria sino lisa y llanamente la de eliminarlo.

Hace unos días una voz anónima le había anunciado telefónicamente "Blanco rata, dejate de hacer escombros en el cilindro o te vamos a limpiar..." La amenaza estuvo a punto de cumplirse o de hacer una víctima inocente en la persona de la esposa del delegado. No hay dudas en cuanto al origen de este atentado. No queremos adelantarnos a los hechos, pero la policía y el ejército tienen muchos elementos para ubicar el lugar desde donde se efectuó el disparo. Sin embargo y sin querer adelantarnos a los hechos mucho nos tememos que el autor no aparezca, y como en tantos otros atentados sus autores hayan contado con segura impunidad.

El episodio es definitorio y casi diríamos la culminación de un proceso que un cagatinta del diario "El Día", el mismo que fundara José Batlle y Ordóñez, calificara de "galardón para nuestra democracia", en la edición del sábado 15 del corriente.

Verdad se ha dicho cuando se han calificado a estas elecciones como las más sucias de nuestra historia. (Pasa a la página 28)



Llegó el verano con todo y el "hombre", como cualquier uruguayo que sudó la gota gorda durante todo el año, decidió tomarse sus vacaciones. Primero pasó llave a la Casa de Gobierno, cerró los portones de la quinta de Suárez, despreciando los placeres de la flamante pileta y con su equipaje a cuestas se fue a descansar al este. Claro que a Pacheco no le alcanzaba con la fastuosa residencia presidencial de Cantegril en Punta del Este, que ya había sido cedida a sus colaboradores más cercanos. Sólo la inmensa fortaleza de Santa Teresa, monumento nacional y paseo público ahora vedado, resultó acorde, como en otras temporadas, para albergar al "ilustre" personaje y brindarle los placeres de un descanso "bien merecido".

Aunque no logró convencer a centenares de compatriotas, sobre los que pesó la prohibición de acampar con sus modestas cargas en las zonas tradicionalmente habilitadas para ese menester, Pacheco disfrutó plenamente de las bellezas naturales de la zona, sobrevolándola en helicóptero, y hasta se asomó por la oceánica y pintoresca playa rochense en la grata compañía de los oficiales y tropas del regimiento encargado de su custodia.

DECRETOS EN VACACIONES

Pero no todo fue placer. También dedicó su tiempo a la atención de trascendentes asuntos de estado entre los que se contaron la clausura de otro diario opositor (EL ECO),

Las vacaciones de Pacheco

la reiteración de la prohibición de informarnos sobre conflictos gremiales, una interminable lista de subas que comenzó con el transporte, (taxis, interdepartamentales y PLUNA), que siguió con la carne, las tarifas de OSE, el peaje, los libros, la yerba, el café, artículos de bares y confiterías, los pollos, chorizos, jamón, juguetes, azúcar, huevos, cigarrillos, diarios, artículos de ferretería, materiales de construcción, artículos importados, artículos elaborados con materias primas o materiales importados; y que, según se anuncia no parará hasta concretarse el aumento de las tarifas de AFE, de los artículos de ANCAP, pan, harina, pastas, y otra vez más la carne.

PACHECO A ESPAÑA

Y como dando por descontado el resultado final del accidentado escrutinio que la Junta Electoral realiza en el Cilindro Municipal el "monarca" saliente también dedicó parte de sus vacaciones a oficiar de anfitrión de conclave políticos, de los cuales, (no podía ser para menos) sacó su buena tajada.

Ya en los primeros días del año habían sonado más fuerte los rumores del futuro destino diplomático del presidente y casi se confirmaron con la noticia de que se habían

designado agregados militares a la Embajada uruguaya de España. Hasta entonces sólo los países limítrofes (Paraguay, Brasil y Argentina) y Estados Unidos poseían funcionarios diplomáticos de esa categoría, entendiéndose que tales designaciones suponen la elevación de rango de la representación diplomática en España y un eventual refuerzo de la seguridad de la misma.

EL CONCLAVE

Carlos Mario Fleitas, el ex quincista y actual titular de dos carteras (Economía y Finanzas y Educación y Cultura) fue el "regalo de reyes" de Pacheco Areco, cuando el 6 de enero pasado se trasladó desde Punta del Este a Santa Teresa y a modo de avanzada concretó todos los detalles del conclave que habría de realizarse en la propia Fortaleza tres días después para decidir las repartijas de cargos con los que piensa "zarpar" el eventual, aunque casi seguro, gobierno del hacendado Bordaberry.

Precisamente este último se presentó como primer visitante el 7 de enero en la Fortaleza y poco después se completó la nómina con el "líder" ruralista Juan José Gari, el presunto vicepresidente y actual Ministro de Trabajo Jorge Sapelli, su subsecretario

Jorge Amorín Larrañaga, a los que se sumó por momentos el ex intendente de Rocha, Jaime López Barrera, quien acompañó a los ilustres personajes a un paseo por La Paloma.

Entonces se empezó a "cocinar" el bacalao y los trascendidos oficiosos y semioficiales abundaron. Se gestionaría el "agreement" para Pacheco ante las autoridades españolas por parte de la Cancillería. Siempre y cuando el futuro embajador que sustituiría a Posadas Montero en Madrid logre la doble venia de la Asamblea General, para salir del país antes de los 6 meses de finalizado el mandato y para su propia designación. Son 66 votos que van a costar bastante caros.

La repartija entre los "amigos" contempla al "ciudadano" Segovia que habría elegido la embajada de París y a M. Fontaina, viejo compañero de "andanzas" de Pacheco en la estancia presidencial de Colonia, quien se conformaría con la modesta embajada uruguayana en Colombia, en sustitución de Alfredo Lepro (otro ex quincista) que debe retirarse por límite de edad.

LA 15 PREFERIDA

Pero los principales esfuerzos mentales a cargo de la "eminencia gris" de Juan José Gari, fueron dedicados a obtener el respaldo de las huestes de Jorge Batlle, el más asimilado a la política pachequista que seguiría y acentuaría Bordaberry. Tres ministerios serían otorgados a la 15 y los mismos permitirían llevar adelante la política económica del sector (léase negociados, prebendas para la banca privada y frigoríficos y otras). Uno sería Industria y Comercio para el cual ya suena el nombre de Sanguinetti, ex titular de esa cartera y renunciante antes de las elecciones de noviembre. También se le concedería Economía y Finanzas para el cual se cree que está puesto Francisco Forteza. Y el tercero podría ser Obras Públicas, para permitir la continuidad de la empresa Pintos Risso S. A., o

Educación y Cultura. Finalmente se habría dispuesto otro destino diplomático para el primer titular quincista al Senado, Dr. Grauert, quien dejaría paso en el alto cuerpo a Juan Carlos Fa Robaina y éste, a su vez, al también quincista Ferro en la Cámara de Diputados.

Como contra-rumor, seguramente proveniente de filas de la 15 trascendió que Jorge Batlle supeditaría su apoyo a la fijación previa de la nueva política económica. Hasta se llegó a señalar que se cursó invitación al infidente para que visitara Santa Teresa, lo que finalmente no se habría concretado.

Esto no fue todo. Del cónclave también surgió la posibilidad de mantener a García Capurro en Defensa, llevar a Fleitas a la Presidencia del Banco Central, a Amorim Larrañaga a la titularidad del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social que ocupa ahora Sapelli, y otras exquisiteces.

MEDIDAS DE SEGURIDAD

La Fortaleza fue también sede de deliberación del presidente con los ministros de Defensa y del Interior. García Capurro y Sena, según algún comunicado oficial, habrían hablado sobre los "últimos sucesos de notoriedad" a los que la "santa" censura pretendió quitar notoriedad. A su vez aprovecharon para reafirmar la implantación de las Medidas de Seguridad en lo que a las libertades públicas se refiere, aunque habrían estudiado el levantamiento parcial de algunas medidas de carácter económico (especulación, agiotismo, etc.).

Las visitas a Santa Teresa se completaron con la presencia del Canciller Mora Otero y subsecretario de RR. EE., Juan Carlos Blanco, que fueron a recibir instrucciones respecto a las designaciones diplomáticas acordadas y los presidentes interventores de ANCAP y SOYP, Héctor Batlle Correa y Julio Franzini, con el último de los cuales el presidente hizo un "crucero" hasta el cabo Polonio.

SOLUCIONES PACTISTAS

Seguramente también surgió del cónclave la necesidad de concretar acuerdos interpartidarios con grupos del propio Partido Colorado y del nacionalismo. El primer síntoma fue la entrevista de Bordaberry y Sapelli con el senador Amílcar Vasconcellos, quien en principio respondió que su "apoyo estaría determinado por las coincidencias que pudiera tener con la orientación del nuevo gobierno". Y está visto que para el esmirriado grupo del senador, cuya propia banca aún está en duda, el pacto sería la única solución de permanencia.

Las miras apuntaron también a tiendas blancas, de las cuales se descuenta el apoyo del gallinalismo y la Alianza echegoyenista y se detecta a algunos eventuales aliados de Ferreira Aldunate (ejemplo: Ubillos). Al propio aspirante blanco a la primera magistratura, que fundadamente mantiene esperanzas de triunfo electoral, se le alteraron los planes la última semana cuando se echó a rodar el "globo" de un posible ministerio para el Partido Nacional y se rumoreó también que podría ser Interior con la titularidad del Gral. Aguerrondo. Inmediatamente se sucedieron y programaron entrevistas "interblancas" y el propio WFA se reunió el fin de semana pasado con Echegoyen.

LA VUELTA

El lunes pasado la Fortaleza de Santa Teresa recobró su tranquilidad rutinaria. Pacheco Areco dio por finalizadas sus vacaciones y ahora empiezan los "sudores" al por mayor en el "horno" grande. Su meta personal —los cinco años de embajada en España— está aún bastante remota. Pero, ¿qué es lo que el oficio de la "política" no puede hacer? A esta altura ya empezaron a "sonar" otros nombres para entes autónomos y seguramente se están preparando nuevos destinos diplomáticos. Cuesta caro al pueblo pero así se afianza la patota gobernante.



EL CILINDRO: Violable y violado

El fraude de las elecciones del 28 de noviembre reconoció varios extremos, además del "voto doble" comprobado oficialmente por la Junta Electoral. Uno de los más escandalosos fue el revelado luego que en una operación de comandos, militantes del Partido Nacional probaran, sin lugar a dudas, que el Cilindro Municipal, donde se realiza el escrutinio secundario, no ofrecía garantías mínimas de seguridad en cuanto a la inviolabilidad de las urnas.

Como se sabe, el ejército es el que está encargado de la custodia del Cilindro, donde están depositadas las urnas. Las puertas de acceso al Cilindro se cierran, lacran y sellan al terminar cada jornada del escrutinio. Incluso la guardia es sólo exterior: le está terminantemente prohibido ingresar al Cilindro y debe limitarse a impedir que alguien entre.

Esto asegura que entre jornada y jornada de trabajo nadie toque las urnas, única forma de evitar que el contenido de los sobres de votación sea alterado. Pero, como se comprobó sobre fin de año, eso, en realidad, no era así. Había una "puerta secreta".

"COCA-COLA": SOLO COBERTURA

Algunos indicios hicieron sospechar a algunos delegados del Partido Nacional que el Cilindro no era tan "inviolable" como el gobierno pretendía. Sobre todo, un hecho llamó poderosamente la atención a algunos curiosos. Todos los días, cuando arribaban los delegados para comenzar los trabajos del escrutinio, se procedía a la rutina de comprobar que los lacres y sellos no habían sido rotos ni forzados. Así sucedía invariablemente: todo estaba en orden. Nadie había ingresado al Cilindro. No obstante, cuando los delegados y autoridades de la Junta entraban al local, luego de quitar los lacres y sellos, siempre había soldados dentro. ¿Por dónde habían entrado?

Algunos investigaron y descubrieron, al fin, la puerta secreta. El 31 de diciembre un delegado llegó antes que los otros al Cilindro y se dedicó a buscar la puerta, ventana o abertura secreta que permitía entrar al Cilindro sin violar los sellos y lacres de las entradas oficiales. Y la encontró. Oculta tras un cartel publicitario de "Coca-Cola" había una abertura que daba a una escalera. Esa escalera conduce hasta las cabinas que en el Cilindro han sido construidas para la prensa, para los espectáculos deportivos. Desde esas cabinas se llega fácilmente al lugar donde están depositadas las urnas.

COMANDOS EN ACCION

Comprobado el hecho, varios militantes del Partido Nacional ingresaron al interior

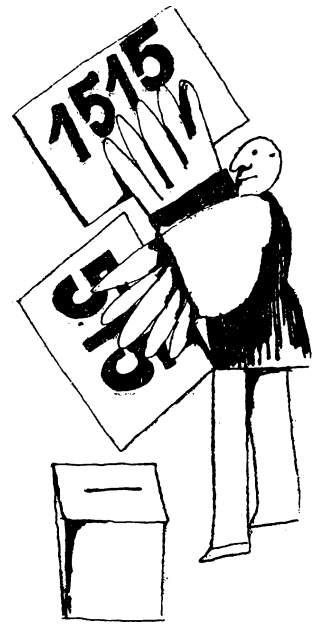


del cilindro, burlando la guardia exterior y utilizando la "puerta secreta". Pocas horas después, cuando los delegados e integrantes de mesa y autoridades de la Junta procedían a abrir, solemnemente, el recinto donde las urnas están depositadas, de él emergieron los nacionalistas, espectacularmente.

Así, quedó demostrado que el Cilindro no era "inviolable". De la misma forma que los nacionalistas ingresaron pudo, en todas las noches anteriores, entrar mucha gente hasta el lugar donde están las urnas.

La vía secreta de acceso al recinto donde se guardan las urnas repletas de votos estuvo abierta hasta el 31 de diciembre. Si la ley establece que deben cerrarse y lacrarse todas las puertas, entradas y ventanas, esa también debió sellarse. Eso, como quedó demostrado el 31 de diciembre, no se hizo. Por lo tanto, el lugar donde se guardan las urnas que contienen los votos emitidos el 28 de noviembre, estuvo al alcance de cualquiera que conociera la "puerta secreta". Cualquiera pudo haber entrado. Cualquiera pudo llegar hasta las urnas. De ahí a suponer la eventualidad de un operativo para cambiar el contenido de las urnas o de algunas de ellas, hay un corto trecho que se puede recorrer sin violencias. Ha sido tan irregular esta elección, el pachequismo apeló a tantos métodos fraudulentos para asegurar su "triunfo", que no hay, razonablemente, motivos para dudar que el aprovechamiento de la "puerta secreta" para acumular más votos en favor de Bordaberry no se haya contabilizado en el conjunto de procedimientos a que apeló el pachequismo.

LOS VOTOS DOBLES



YA no hay dudas de ningún tipo: hubo fraude. Y no es la prensa opositora ni los derrotados el 28 de noviembre los que lo afirman: es la propia Junta Electoral.

En efecto, el martes 11 la Junta comprobó la existencia de los **"votos dobles"**, emitió una declaración pública para dar cuenta de esa irregularidad y admitió oficialmente que los resultados del escrutinio primario han sido alterados. Y, por supuesto, han sido alterados en favor del oficialismo.

Queda claro entonces que además de la utilización masiva de los resortes del poder en su propio favor y de la campaña de calumnias lanzada contra el Frente Amplio el pachequismo recurrió al fraude. Estas elecciones no sólo se realizaron **"en el marco de las medidas de seguridad"**; no sólo transcurrieron con presos políticos en los cuarteles y en los campos de concentración; no sólo se cumplieron en un clima de violencia desatada desde el gobierno; no sólo se llevaron a cabo luego de un implacable y a veces cruento operativo para silenciar a la oposición: fueron, además fraudulentas.

Por supuesto, ya se sabe desde hace mucho tiempo que cuando los ricos convocan a elecciones se las arreglan para que el pueblo sólo pueda **"elegir"** entre los candidatos que los propios ricos consideran respetables; más allá de las diferencias de matices que entre ellos puedan, aparentemente, existir.

Cuando el pueblo amenaza con romper ese esquema viene lo que vino: diarios clausurados, militantes presos, mordazas para la información, calumnias contra los candidatos del pue-

blo. En ese marco, toda elección así realizada —controlada, desde el gobierno, por los ricos que no están dispuestos a ceder sus privilegios— es, desde el pique, fraudulenta. Pero esta vez, se pasaron. Además de todo, pusieron, en las urnas, más votos que los emitidos por los votantes. Había que asegurarse el triunfo, por las dudas.

VOTAR DOS, CUATRO VECES...

¿Cómo se orquestó el fraude? Veámos:

1) Los sobres que se entregaban a los clubes, en las calles y en los propios lugares de votación ya venían **"preparados"**.

2) Venían **"preparados"** de la siguiente forma. Contenían cuatro listas: la 15 y la 1515 con los candidatos para el régimen vigente y, además, la 55515 y la 515515.

3) Estas dos últimas llevaban, en caracteres destacados, el nombre **"PACHECO"** y, además, el retrato del presidente. Pero —y aquí está el detalle— la 515515 corresponde, también, al **régimen vigente**, con Bordaberry-Sapelli como candidatos. Es decir que en ese sobre había dos votos por el régimen vigente: la 15 y la 515515. El sobre, además, traía la papeleta verde por el SI a la reforma.

4) Las similitudes tipográficas entre todas las listas del sobre, la similitud en su numeración, el hecho de que se recurrió, para integrar las mesas, a gente sin experiencia, la realización del escrutinio en horas de la madrugada, luego de una jornada extenuante, que

se prolongó hasta las 24 horas, son todos elementos que contribuyeron en favor del plan de fraude. Así, en el momento de abrirse los sobres, se computaba una lista, la 15, a la presidencia; otra, la 1515, a la Intendencia, por el régimen actual; el SI para la reforma, y la 515515 (Bordaberry y no Pacheco) a la presidencia por el **régimen vigente**. Por lo tanto, se computaban **dos** votos por el régimen actual. En realidad, lo que correspondía en el caso, era computar **un** voto al lema Partido Colorado, de acuerdo a la ley electoral. Pero eso, en la mayoría de los casos, no se hizo. Y así funcionaron los votos dobles: uno para el infidente Jorge Batlle y otro para el abrasilero Juan María Bordaberry.

LO QUE ESCONDEN LAS URNAS

Cuando eso fue denunciado, muchos dudaron. Por varias razones. En primer lugar, parecía demasiado burdo el sistema utilizado para consumar el fraude. En segundo lugar, no había —salvo algunos casos aislados— pruebas concluyentes de que así hubiera sucedido. En tercer lugar, todas las acusaciones de fraude partían de los derrotados y muchos suponían que en realidad los perdedores buscaban justificar su frustración y nada más. No obstante, el martes 11 fue la propia Junta Electoral la que comprobó el fraude, oficialmente.

La comprobación surgió cuando los propios peritos de la Junta informaron que en los sobres había:

- a) Listas de cada uno de los sectores del Partido Colorado válidas para el caso de que fuera aprobada la reforma constitucional.
- b) Listas de cada una de esas corrientes para el caso de que la reforma no fuera aprobada; es decir, con candidatos para el régimen vigente.

Esto, a juicio de la Junta, facilitó la acumulación dudosa de votos: se acumularon, como ya se vio, **dos** votos por el régimen vigente para el Partido Colorado. Otros extremos ayudaron a la "confusión", según los expertos:

—Las listas de Bordaberry por el régimen vigente son del mismo tamaño que las de Pacheco por el régimen proyectado, están impresas con iguales caracteres y color y llevan, además, la foto de Pacheco.

—Las listas por el régimen proyectado llevan la inscripción "régimen proyectado", como marca la ley electoral, pero en letras muy pequeñas.

—Por otra parte, se supo también el martes, no hay ningún integrante de mesa o de la propia Junta que sepa con precisión a qué sector y a qué régimen pertenecen cada una de las casi 300 listas presentadas por el departamento de Montevideo, lo que ayudó a la confusión.

Todos esos factores, más el cansancio de los delegados, la impresionante cantidad de listas que contenían los sobres "preparados", la inexperiencia de muchos de los presidentes de mesa, la falta de un conocimiento cabal de la ley electoral por parte de muchos de los integrantes de mesa e incluso de los delegados presentes en el escrutinio, ayudaron a que el fraude caminase sin muchas dificultades.

En muchas mesas, de todos modos, la irregularidad no prosperó, merced a la eficaz actuación de los delegados, particularmente los del Frente Amplio. Pero en otras sí. De acuerdo a una estimación primaria los votos dobles validados llegarían a los 35.000. Esa es la causa por la que en gran parte de los circuitos hay, luego del cómputo, más votos que votantes. Por otra parte, otro hecho contribuyó en favor del fraude: aunque se advirtiese que los votos habían sido mal computados, no había forma de enmendar el error, ya que resultaba totalmente imposible, en el escrutinio, rehacer voto por voto, luego de haber sacado las listas de los sobres. En otras palabras: si luego de realizado el escrutinio primario en un circuito se comprobaba —como sucedió— que había más votos que votantes, por haberse computado los famosos votos dobles, no había forma de corregir la equivocación pues a esa altura resultaba imposible rehacer voto por voto y determinar cuál era válido tal como se había computado y cuál no.

En definitiva: por múltiples razones el "voto doble" funcionó. Y el número de sufragios que ese mecanismo doloso aportó al Partido Colorado y dentro de él al **pachequismo**, son los que, hasta hoy, le permiten situarse en ventaja sobre el Partido Nacional.

Un dato adicional: en uno de los circuitos donde la Junta Electoral comprobó el fraude y pudo, en el segundo escrutinio, aplicar la ley electoral (vale decir no computar los "votos dobles"), triunfó el Frente Amplio, con apreciable ventaja sobre el coloradismo.

Cabe un agregado: ¿si tal procedimiento amañado para asegurar el triunfo de Bordaberry pudo consumarse en Montevideo, qué no habrá sucedido en ciertos circuitos del interior del país, donde las condiciones son, en esa materia, más propicias a este tipo de maniobras por múltiples razones?

Y ha sido la propia Junta Electoral, encargada del escrutinio, la que, oficialmente, comprobó el fraude. En una declaración emitida el martes 11 dijo: "**CONSTANCIA: La Junta Electoral reconoce que en razón de la poca experiencia de los miembros de mesa pudo haber confusión en el cómputo de votos en el escrutinio primario. La Junta no puede ya llevar a poner las cosas en punto cero y rehacer el escrutinio primario.**"

Por lo tanto, todo queda claro: hubo fraude; hubo "votos dobles". El abrasilero Bordaberry no ganó la elección.

Hasta los muertos votaron

La historia se ha repetido hasta el cansancio: cuando se aproxima una elección uno de los dos partidos tradicionales exige, en tono tronuante, la depuración de los padrones electorales. Por supuesto, la exigencia siempre parte del partido que está en la oposición. Si los que gobiernan son blancos, los colorados ponen el grito en el cielo: **"Sólo la depuración de los padrones asegurará la limpieza de los comicios"**, aseguran; si es el coloradismo el que está en el poder, los nacionalistas reclaman: **"Sólo la depuración de los padrones asegurará la limpieza de los comicios"**, afirman a su vez. Por supuesto, los padrones no se depuran nunca. Blancos y colorados, tan preocupados de la pureza de las elecciones cuando son oposición, se olvidan de ella cuando están en el gobierno.

En esta elección, el juego se repitió. Esta vez le tocó a la oposición blanca agitar el problema: **"En los padrones hay muertos y ausentes que no votan; si no se depuran las listas cualquiera puede usurpar la personalidad de los que no votan y sufragar en su nombre"**. Por supuesto, los famosos padrones siguieron como siempre y la ciudadanía concurrió a las elecciones sabiendo que en las listas figuraban decenas de miles de muertos y ausentes.

SEGUN los cálculos realizados por expertos electorales, entre muertos y ausentes había esta vez en los padrones más de 30.000 nombres que, se sabía de antemano, correspondían a ciudadanos que no sufragarían el 28 de noviembre. Algunas estimaciones llevaron a esa cifra a 40.000 y hay quienes sostienen, aún, que el número real puede ser todavía mayor. De cualquier forma, se sabe que como siempre pasa, los padrones no fueron depurados.

Por supuesto, ese extremo cuestiona la "limpieza de las elecciones", como acostumbran a decir blancos y colorados: resulta fácil para cualquiera que disponga de los nombres y de los números de credenciales de muertos y ausentes organizar a un grupo de partidarios para votar utilizando el nombre de quienes figurando en el padrón se sabe no concurrirán a las mesas el día del comicio. Esta vez el hecho se agravó cuando se supo que a pedido expreso del Ministerio del Interior se habían confeccionado duplicados de los padrones, que fueron entregados al propio presidente Jorge Pacheco Areco. Pacheco, a su vez, remitió las copias a sus amigos reeleccionistas, según se supo el 8 de octubre por denuncias periodísticas. Vale decir que con suficiente antelación a los comicios el grupo que digitó la candidatura del abasileado Bordaberry dispuso de la posibilidad de saber quienes eran y cuántos los ausentes y muertos que figuraban en los padrones. Con todo el aparato estatal en sus manos y disponiendo de las copias de los padrones oficiales, les resultaba fácil obtener la información necesaria a esos efectos.

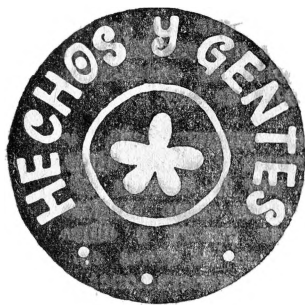
Los hechos posteriores se encargaron de probarlo: en varios circuitos se presentaron a votar ciudadanos reeleccionistas utilizando el nombre y el número de credencial de muertos y ausentes.

El más notorio de los casos se registró en un circuito de Maroñas, donde se presentó a votar un partidario de Bordaberry utilizando los datos de alguien que suponía ausente del país.

Como para votar alcanza con dar el nombre y el número y serie de la credencial, sin que sea obligatorio **presentar el documento**, el hombre dio un nombre y un número y se le entregó el sobre. Quiso su mala suerte que el presunto ausente estuviera en la cola, esperando turno y que se encontrara lo suficientemente cerca como para escuchar su nombre pronunciado por el presidente de mesa y comprobar que alguien estaba intentando usurpar su personalidad. Se produjo entonces un violento incidente, el presunto ausente demostró que él era él y no el otro y el fraude se evitó. Pero cabe preguntar: ¿cuántos casos como ese se habrán registrado sin que el fraude pudiera evitarse? ¿Cuántos muertos habrán "votado" de esa forma? ¿Cuántos ausentes habrán sufragado por el abasileado Bordaberry, sin saberlo?

Las denuncias en ese sentido son innumerables. El gobierno, por supuesto, ha observado un prudente silencio. Los blancos, también, por supuesto, insisten en denunciar el hecho. Es la misma historia de siempre: hace 20 años que los padrones no se depuran y blancos y colorados se han encargado de que eso sea así cada vez que tuvieron la oportunidad de eliminar muertos y ausentes de las listas electorales. Es que como en tantas otras cosas más importantes, colorados y blancos coinciden y se comportan igual. ¿A quién puede extrañar entonces que desde el más allá este 28 de noviembre Bordaberry y Pacheco hayan recibido un jugoso apoyo? Digan lo que digan los extremistas, ese es uno de los rasgos más típicos de la ejemplar democracia uruguaya.





La muerte del Batllismo

Las elecciones que acaban de realizarse el pasado mes de noviembre habrán de pasar a la historia por muchos motivos, además de los publicitados y conocidos, de la violencia de arriba y el fraude de los pocos que han tenido el poder en sus manos en los últimos años.

Uno de esos hechos relevantes, tienen que ver con el fin del "Uruguay batllista", expresión que define no sólo a un gobierno de tal condición, sino una serie de connotaciones socio-políticas que perfilaron una fisonomía del país, un estilo de gobierno y de vida, definitivamente clausurados.

El proceso, claro está, no se gestó en un día, ni siquiera en unos pocos años, sino que fue madurando a lo largo de décadas, dinamizado por muy diversas circunstancias que han sido motivo de documentados análisis.

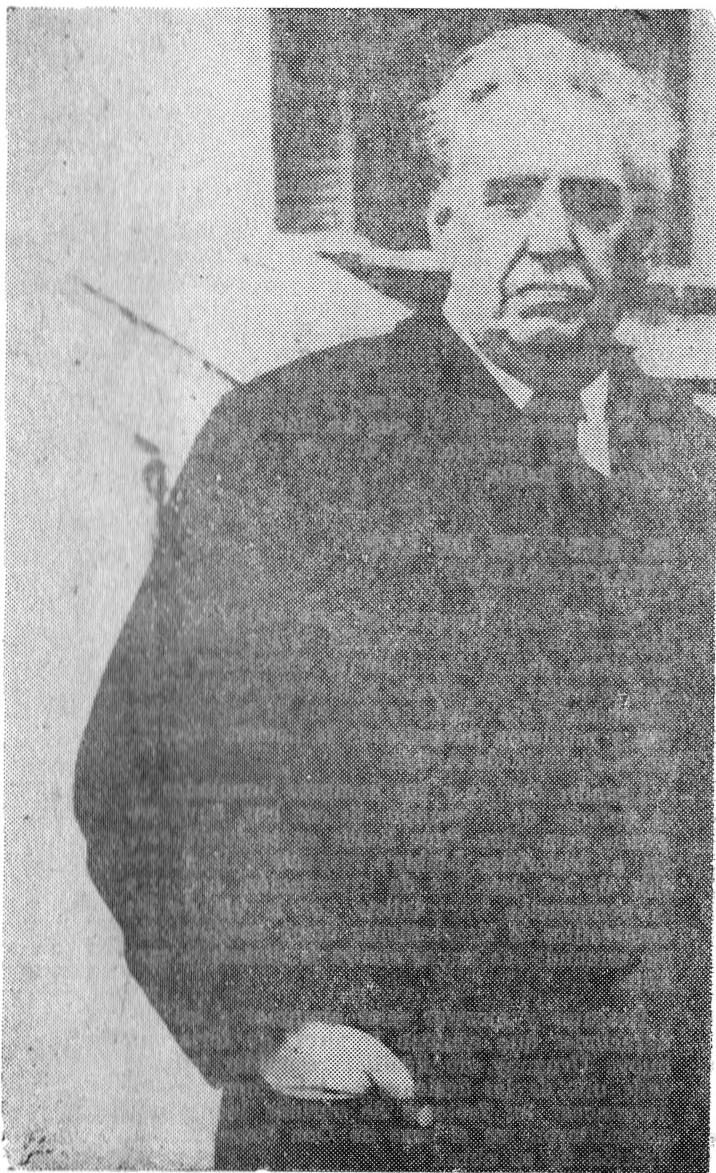
La imagen del país, que delineara sus rasgos fundamentales en la segunda presidencia de Don Pepe, entre los años 1911 y 1915, que alimentara en dos o tres generaciones de orientales la ilusión de un bienestar ininterrumpido, y de que realmente éramos "La Suiza de América", venía desdibujándose al influjo de factores externos e internos, que en lo inmediato se expresaron en el golpe de Estado tramado e impulsado desde las propias filas batllistas, en 1933.

Ahora, el ciclo se ha cerrado y la imagen se ha borrado totalmente.

Y aunque resulte obvio, importa señalar que esta realidad objetiva, nada tiene que ver con la derrota electoral del Batlle (Jorgito) que se postulara para la presidencia en las recientes elecciones.

En la hipótesis de que este candidato hubiera triunfado, igualmente el Batllismo de Don Pepe, el de las nacionalizaciones, el de la distribución más justiciera de la riqueza, el de la honradez en la administración de los bienes públicos, de los intentos industrializadores, extensión de la enseñanza en todos sus niveles, integración de amplios sectores populares al quehacer político, estaría igualmente derrotado.

Porque el Partido que él renovara profundamente desde abajo y que tuvo su último



empuje con Luis Batlle, hacía años que había dado la espalda a todas aquellas preocupaciones.

Quienes se han proclamado sus herederos políticos, continuadores de su ideología, han sido los grandes traidores de sus ideas.

Toda su acción, y su prédica desde los medios de difusión que poseen, ha estado encaminada al entregamiento del país, al apuntalamiento del proceso dictatorial que se instauró a partir de 1968 y a la defensa intransigente de los privilegios de la minoría que ellos integran. Y los desprevenidos batllistas, congelados en la evocación nostálgica de aquel Don Pepe paternalmente preocupado por el destino de los humildes se preguntan cavilosos y desnorteados, qué tienen que ver con Don Pepe, Pacheco o Bordaberry, o Gari (el mismo que Herrera impugnara vehementemente en su postulación para la presidencia del Banco de la República en 1958, aduciendo que si ello ocurría el gordito le ponía ruedas al Banco y se lo llevaba para la casa), y lógicamente llega a la conclusión de que ha sido estafado, de que siendo batllista dio su voto para los enemigos de Batlle.

EL RESCATE DE LOS TRAICIONADOS

Por todo ello importa, en esta etapa de cambio que vive el país, más allá de los resultados en cifras de las fraudulentas elecciones pasadas, rescatar del olvido y la mistificación deliberadas, a los patriotas que en su hora lucharon y murieron defendiendo la nación, siguiendo el ejemplo de Artigas.

Leandro Gómez y sus hombres inmolados en la defensa de Paysandú, tienen hoy tanta vigencia como don Pepe Batlle en su lucha contra el frigorífico Liebig's respecto a la supresión de los derechos de exportación, o contra la penetración imperialista por la vía de los empréstitos, o simplemente como revolucionario tomando las armas contra la dictadura sanrista.

Rescatar y mostrar tales ejemplos a las generaciones que asumen la tarea de forjar un nuevo Uruguay, no significa respaldar todas y cada una de las acciones de tales hombres, ni desconocer los factores de variada índole que posibilitaron, en el caso de Don Pepe, la realización de su obra.

Esta debe ser enfocada en el marco histórico en que tuvo lugar, sin olvidar sus caren-

cias y contradicciones, en las que tal vez se encuentre la clave del proceso que posibilitó su fracaso posterior, pero también las enseñanzas para la tarea de los orientales de hoy.

Soslayando los criterios esquemáticos, la conducta de tales compatriotas y tantos otros, olvidados deliberadamente por la historia oficial o lo que es peor, utilizados como bandera demagógica para captar cada cuatro o cinco años la voluntad de incautos, en las urnas, servirán de guía para esas nuevas generaciones.

Y así los derrotados de ayer, los traicionados de hoy, serán inexorablemente los vencedores de mañana.

Sin desconocer la significación de todos aquellos, que, en cualquier lugar de esta América signada por el común destino de opresión económica, pasando en sucesivas etapas del tutelaje de unos gringos a otros, será en nuestra propia historia, en la recreación de un pasado y una tradición adulterados y negados por quienes dicen defenderlos, donde habrá de encontrarse la inspiración y el impulso para la gran tarea de la liberación.

UNA FIGURA CLAVE

Aún sus más enconados adversarios están de acuerdo en considerar a Batlle como una figura clave en nuestra historia.

No es la finalidad de este artículo hacer un estudio analítico sobre el batllismo, sino simplemente señalar los rasgos más relevantes de la obra de su conductor, la vigencia de gran parte de ella, y contrastarla con la realizada posteriormente por los usufructuarios de su prestigio, de signo totalmente opuesto a la de aquel.

"No es arbitrario partir, para un somero recuento de la obra batllista, señala Real de Azúa en "El impulso y su freno", por una de las vías más transitadas por la penetración imperialista: los empréstitos. O mejor aun: los empréstitos y el cumplimiento leonino de sus obligaciones en la general insolvencia latinoamericana tantas veces promovida por los propios prestamistas. De ello, agrega, se libró el Uruguay que en el primer cuarto de siglo fue repatriando sin pausa su deuda externa mientras que todo el cerco de garantías se completaba, con la política de nacionalización de los servicios públicos que es uno de los timbres de orgullo del Batllismo. Si ya antes de él y durante la década del noventa habían sido preservados para el país, el Banco Hipotecario (1892) y el Banco República (1896), fue el impulso batllista el que completó la obra y rescató lo rescatable.

Contra muchas reticencias internas, contra presiones internacionales, cautas pero evidentes, se nacionalizaron totalmente el Banco de la República (1906-1911), el Hipotecario (1912), se estableció el monopolio de los seguros más importantes y se organizó su Banco (1911), se

estatizaron los servicios del Puerto, se crearon los ferrocarriles del Estado (1912), pasaron a manos públicas los servicios de energía eléctrica (1912), los telégrafos (1915), se planteó la orientalización del cabotaje (1912) y se proyectó —desde los primeros años del Batllismo— la nacionalización y el monopolio estatal del alcohol, el tabaco y las aguas corrientes. Hacia el final del primer tercio del siglo se formó (no sin resistencia batllista en cuanto a su carácter mixto y privatista) el Frigorífico Nacional (1928) y fue la Administración de las Usinas y Teléfonos del Estado (1931) la última gran expresión del período que fenecía.

Pero también esta política de creación, proseguimos citando a Real de Azúa, fue acompañada por una contención y hasta de represión; las compañías tranviarias y los frigoríficos (entre otros) conocieron lo que era desusado en Sudamérica: un Estado difícil de corromper y atropellar, dispuesto a vigilar sus ganancias desmesuradas, su fraude fiscal, sus prepotentes tratos laborales.”

INDUSTRIALIZACION

Fue otro aspecto básico de la gestión batllista y una preocupación prioritaria de Don Pepe. Esa preocupación reconoce antecedentes en la época de Latorre y Tajés, mediante leyes que reaccionan contra el librecambismo estimulante de nuestra condición de dependencia.

Sin duda que se dieron circunstancias que favorecieron el designio industrializador, tales como dos guerras mundiales, con la consiguiente valorización de nuestros productos tradicionales y la aplicación de los países industrializados a una economía adecuada a su condición beligerante. Pero esos factores, sin duda importantes, encontraron una resonancia decisiva, dentro de limitaciones insalvables, en la preocupación de Batlle por la promoción de una clase obrera estable y protagónica, en el fomento del conocimiento tecnológico, expresado en una reorganización de la enseñanza industrial a partir de 1916, pero fundamentalmente de una política aduanera proteccionista y una serie de leyes y medidas fiscales —privilegios industriales, franquicias a la importación de materias primas y maquinarias— que, repetimos, dentro de sus limitaciones, permitieron llevar adelante la transformación en este rubro.

ENSEÑANZA Y ACCION SOCIAL

No es ajena a la preocupación anterior del batllismo, aunque reconoce también otras mo-

tivaciones, el acento puesto en la tarea educacional. En tal sentido, Batlle complementó y consolidó la obra de Varela durante la época de Latorre, en 1877. La creación de los Liceos Departamentales en 1812, del Liceo Nocturno en 1919, de la Universidad de Mujeres (hoy Instituto Batlle y Ordoñez) en 1921 y mucho antes, en 1906 las escuelas nocturnas para adultos, aparece entroncada con la extensión del principio de gratuidad vareliano para la etapa escolar, que se extiende en 1916 para la media y superior, y con el de laicidad que se consolida en 1909.

El mismo impulso, aunque con objetivos más precisos, llevará a la creación de las Escuelas (posteriormente Facultades) de Agronomía, Veterinaria y Química, por parte de Eduardo Acevedo.



La preocupación por la situación de los humildes, auténticamente sentida por Don Pepe, ha sido un tema frecuentado por la polémica, y sin duda una explicación de la adhesión casi mística de los sectores populares que concitó el caudillo. También aquí su pensamiento y su acción entroncan espontáneamente con el del otro Pepe, Artigas, en su prevención de que los más infelices fueran los más privilegiados en la atención de su programa rural. No es casual que también tras Artigas, marchara todo un pueblo a jugarse el pellejo, en decisión libérrima y sin cálculos.

Más allá de discutidas paternidades sobre alguna de las leyes que componen el conjunto

de medidas que apuntaban a aquel propósito. la política laboral de Batlle será un signo distintivo de su gestión y al mismo tiempo una moneda rentable en manos de los mercaderes que la desvirtuaron trocando intención de justicia por envilecimiento y corrupción y capitalizándola políticamente en beneficio de la camarilla de privilegiados.

Muchas de esas leyes, la jornada de ocho horas, el descanso semanal, la prevención de los accidentes de trabajo, la "de la silla", los salarios mínimos a los trabajadores, pueden parecer hoy de poca importancia.

Pero si se ahonda, y ello sirve para medir la magnitud del grado de involución del proceso uruguayo, veremos que en los hechos muchas de aquellas disposiciones, que en su momento entrañaron una verdadera reforma, han quedado en desuso.

Tal como ocurre con la previsión social: las leyes siguen existiendo, no han sido derogadas porque no ha sido necesario. Se derogaron solas. Jubilarse equivale a morir de hambre, entonces nadie se jubila, salvo claro está los beneficiados del 383 y una minoría de amparados por un irritante privilegio que ellos mismos (¿en representación del pueblo?) se han votado.

Sobre toda esta legislación de Batlle en materia laboral se ha polemizado mucho y se han formulado objeciones no desdeñables. No es posible entrar a terciar en esa polémica, en el margen de un artículo. Pero ningún cuestionamiento invalida la esencia popular, la fidelidad a valores ideológicos de carácter universal, que nutrieron la gestión de Don Pepe. Gestión que se complementó en este aspecto con su apoyo al proletariado en sus enfrentamientos con las patronales, en su defensa de los luchadores sociales, de los "agitadores" que decían sus verdades a los trabajadores.

En junio de 1905 las páginas de "El Día" recogían los conceptos que transcribimos: "...limitar la acción de los agitadores no es sólo limitar la libertad, es limitar el progreso... toda nueva idea! Idea que por más perturbadora que parezca en un momento dado, pueda fructificar en un porvenir más o menos lejano, empujada y propaganda por los agitadores. El gran Sócrates pareció, sin duda para los griegos, terrible agitador, desde que lo obligaron a beber cicuta. El mismo Jesús que después fue un Dios y que aún sigue siéndolo para buena parte de la gente, no fue en su tiempo más que un atrevido agitador. Y agitadores son y serán en todas partes los que se levantan contra el criterio dominante para señalar nuevos rumbos. Y más adelante agregaba: Dejemos pues a los agitadores que se agiten y agiten. Dejemos que sus ideas por atrevidas que nos parezcan circulen y se propaguen y se discutan, que de la discusión de las ideas siempre brota la luz que ha alumbrado el porvenir de los pueblos! No nos alarman las exageraciones de las doctrinas porque dentro de ellas pueden en-

contrarse los principios de verdad que pueden ser fuente de grandes ideas".

EL REVERSO

Hemos señalado en forma somera algunos aspectos de la obra de Don Pepe Batlle, y en una enumeración más detallada podrían incluirse otros igualmente relevantes.

Algunos como el de las nacionalizaciones, la defensa de la soberanía frente al desborde habitual de los consorcios extranjeros, siguen siendo principios válidos para cualquier gobierno de raigambre nacional y popular. Otros muestran la vulnerabilidad de ciertas concepciones liberales, el camino recorrido a medias, punto de partida de su inexorable involución posterior. Unos y otros han motivado intensas polémicas cuya dilucidación importan menos a los fines de este artículo.

Importa si contrastar la evolución operada en el primer cuarto de siglo, con el Uruguay de nuestros días.

No sólo en el estancamiento económico, expresión de estructuras mantenidas intactas en beneficio de unos pocos y en perjuicio del país, sino en la sustitución progresiva de un estilo político, de escrupulosidad en el manejo de los bienes públicos, por la más desembozada corrupción. Cualquiera sea la valoración política que pueda hacerse de la obra de Batlle, es innegable que bajo su gobierno no habría podido suceder que un ministro banquero le endosara su banco vaciado al Estado. Esos extremos de inmoralidad política, de atentado contra la nación, sólo han podido darse en un régimen de abuso de poder de unos pocos, totalmente de espaldas al pueblo y a la patria.

Hay un contexto general de envilecimiento y entrega, propios de regímenes condenados, que pueden sí poner el aparato del Estado y los poderosos medios de que dispone la minoría que lo apuntala, para ganar tramposamente una elección, pero nunca para dar las soluciones que el país necesita.

Y a partir de ahí, se pueden mostrar algunos rasgos que hacen más nítido el reverso de la situación y permiten valorar mejor aún dentro de las reticencias del caso, la gestión de Batlle. Frente al programa de nacionalizaciones levantado en las primeras décadas del siglo, ¿cuál es el panorama que se nos presenta hoy? Un acelerado proceso de signo opuesto. Es decir la entrega infamante de la economía nacional a los inversores extranjeros.

Bastaría observar lo que ocurre en UTE, dependiendo en gran medida para el abastecimiento de energía, de los países vecinos, de las millonarias coimas de algunos de sus directores, para la realización de determinadas obras de impostergable necesidad para el desarrollo del país. De los convenios con organismos internacionales totalmente lesivos, que aceptan auditorías de dichos organismos para determi-

nar hasta los precios de las tarifas que habrán de cobrarse a los usuarios.

Comprobar lo ocurrido con la industria frigorífica, que a pretexto de su modernización, ha liquidado el Frigorífico Nacional, sumido en la miseria a miles de trabajadores, todo para consolidar una minúscula rosca, entre la que se encuentra algún descendiente de aquel otro Batlle, en connivencia con poderosos intereses extranjeros.

La concentración y extranjerización acelerada de la banca, también en perjuicio de los trabajadores y el país, que ha relegado al otrora sólido y respetable Banco de la República, a un papel totalmente marginal. La oscura trama de banqueros gobernantes, controlando el crédito, la evasión de capitales mal habidos que deberían invertirse en obras reproductivas.

La entrega vergonzosa de las líneas aéreas nacionales a empresas extranjeras. La transformación de un ente vital como ANCAP en una simple subsidiaria de las empresas petrolíferas internacionales. La extranjerización de la enseñanza a través de convenios con organismos satélites del imperio.

Bastaría comprobar lo que ocurre en AFE, en el SOYP, en la Marina Mercante, para concluir en que la política de entrega llega a límites que no sólo abundan en corrupción y venalidad, sino que amenazan con la liquidación misma de dichos servicios.

Falta que le pongan bandera de remate al país.

La política económica se expresa en el monto de la deuda externa, signo inequívoco de sujeción, esa misma deuda externa que Batlle se preocupó en sanear, sabiendo que en ella se jugaba la independencia real del país, hoy nos agobia y los prestamistas imponen condiciones cada vez más drásticas a medida que aumenta nuestra insolvencia.

Comparar los índices de desocupación en industrias como la construcción, luego de años en que el Banco Hipotecario estuvo al servicio de empresarios políticos dedicados a la construcción de grandes edificios suntuarios en Punta del Este y en zonas residenciales de Montevideo, mientras millares de uruguayos viven en ranchos miserables.

Comparar el deterioro a que ha sido llevada la enseñanza en todos sus niveles, con la preocupación evidenciada en obras por Batlle, encaminada a hacer de la cultura un bien al alcance de todos.

En el orden político observar la actitud de Don Pepe en relación con los trabajadores y los "agitadores", con la política que en nombre del batllismo y del Partido que integra, se aplica actualmente. Política de congelación de salarios, de represión nunca vista en el país, de atropellos a todas las garantías constitucionales, de desconocimiento reiterado por parte del Ejecutivo, de los demás Poderes del Estado.

Comparar la actitud del batllismo de Don Pepe respecto a la libre difusión de las ideas, con la clausura sistemática de diarios de la oposición, los decretos restrictivos de información de hechos que no dejan de existir porque se silencien. De ese contraste, surge claro que la liquidación definitiva del batllismo, la gestaron sus propios herederos. Y tal como ocurrió con Artigas, lo más relevante de sus realizaciones, las nacionalizaciones, la defensa de la soberanía, la intención de justicia social, la honradez administrativa, volverán solamente en hombros del pueblo.

El cuadro que pintara el propio Batlle en 1886, parece escrito para el Uruguay de hoy:

"Arriba el odio, la fuerza, la envidia y las negras pasiones...

Abajo la pobreza, el hambre, la falta de garantías...

Arriba, el derroche, la orgía, la amenaza, el látigo de la persecución.

Abajo, la dignidad del oprimido, el ansia de libertad.

Arriba, el alarde de omnipotencia y el cinismo triunfante".





Noche del 4 a
altura de la barra
Aparicio cruzan el
pués de la caída, c
ridades enterrian
han decidido pone

El mundo viv
Francia contra Pr
baja en Troya re
Pasteur trabaja en
afirmar la infalibi
da sus primeros p

LA REVOLUCION

◆ La presente nota es una selección del artículo "La derrota de las lanzas", que Carlos Machado publicara en la revista "Presente" en su número 1, de abril de 1962.

NACIDO en el Canelón Grande, leñatero en Florida, montonero en los años de la Guerra Grande, analfabeto, con casi medio siglo pasado entre el humo y las lanzas, Timoteo Aparicio, entonces coronel era el caudillo natural de la nueva patria. En Entre Ríos fue formando la montonera que abriría la marcha.

Aparicio lanza su proclama al pueblo, de la que transcribimos algunos párrafos:

"Compatriotas, después de cinco años de persecuciones, de ostracismo, de martirios, tomamos las armas respondiendo a vuestros votos inspirados por el sentimiento de la patria.

"Espoliaciones, asesinatos, la privación total de todos los derechos, tales son los dones que se han prodigado a todos los hombres de corazón, a todos los buenos patriotas.

"Con fría crueldad y negra alevosía inmolaron a los valientes defensores de La Florida y Paysandú, y luego cuando la ayuda del extranjero los colocó en el mando de la República... erigieron en sistema el asesinato individual, pretendiendo por ese medio, disminuir su debilidad. Así se ha regado de sangre generosa todo el territorio de la nación.

"A los que no pudieron alcanzar el puñal de sus asesinos, pagos con los sueldos de las policías, se propusieron matarlos de hambre, y un inmenso despojo se consumó sigilosamente.

"La hipocresía unida al robo, como al asesinato.

"Compatriotas: Los que podéis empuñar las armas, venid a nuestras filas. La restauración de la patria debe ser la obra de todos sus hijos".

Los hombres del gobierno califican de locos a los invasores, se suceden otros pronunciamientos a favor del caudillo por parte de caudillos menores (el general Muniz, Lucas Moreno y Bastarrica, por ejemplo). El núcleo invasor va engrosando. Pronto serán casi diez mil los que empuñan la lanza detrás de Aparicio.

El 5 de marzo de 1870. Por el "rincón de Mendoza", a la del Arapey Grande, los hombres que comanda Timoteo Uruguay. Vienen de Entre Ríos, donde fueron a dar des- le Bernardo Berro. Recién tres días más tarde las auto- as caerán en la cuenta de que los emigrados orientales er fin al exilio y volver empuñando las lanzas.

e mientras tanto los preparativos del enfrentamiento de usia y la antesala de la unidad italiana. Schlieman tra- elando ante un mundo asombrado la cultura micénica. sus laboratorios. El catolicismo se pone de acuerdo para lidad pontificia en materia de dogmas. La Standard Oil asos.



Gral. Anacleto Medina

DE LAS LANZAS

LAS CAUSAS

Cabe, hacer un paréntesis y analizar las causas del levanta- miento.

El general Batlle había reci- bido la herencia política de la invasión de Flores. Su gobierno se identifica con una política que se caracteriza por el secta- rismo, la persecución a los que no levantan la divisa colorada. Se mancha con la sucia guerra contra el Paraguay a la que Flo- res fue llevado casi de las na- rices comprometido por aquellos que le habían dado el mando. Cuando Aparicio invade, hace cuatro días que en Cerro Corá pusieron fin a la vida de Solano López. Cuando los brasileños en- tran en Asunción, saqueándola e incendiando las casas hasta con-

vertirla en una enorme antor- cha, la marca del crimen cae también sobre Batlle. El millón y medio de paraguayos, se vio reducido con la guerra a un cuarto de millón.

Había un tercer factor, aparte del sectarismo y la guerra del Paraguay, para hundir en el desprestigio al gobierno de Lo- renzo Batlle. La crisis económica que tenía centro en Londres pesó sobre el país. El Banco Mauá, la más poderosa agencia del Im- perio, que había solventado la aventura de Flores, y permitido, por medio de créditos, el espe- jismo del auge económico en los años que siguieron al 65, pagó los efectos de la crisis en los años de Batlle: el peso perdió valor de manera alarmente.

Los gauchos sumaban otro ele-

mento a su resentimiento: las "levas" que el gobierno ordena- ba para incorporarlos al ejército.

En ese campo crece la insu- rrección.

EL GENERAL MEDINA

En agosto se le suma Anacleto Medina, casi centenario. Monto- nero de Artigas, sargento ins- tructor de Pancho Ramírez, ven- cedor de Ituzaingó y Cagancha, amigo de Rivera, vinculado a la más vieja tradición colorada, ejecutor de las órdenes del go- bierno en Quinteros, defensor de Berro, exilado después del éxito de Flores, el viejo general Medina (la tradición dice que debía sujetarse los párpados con dos palitos para poder ver) le



Gral. Timoteo Aparicio

da a la insurrección carácter nacional, por encima de la divisa blanca.

Medina le pide permiso a Ricardo López Jordán, caudillo que controlaba las fuerzas de Entre Ríos, para retirarse con todo el armamento que poseía la gente que quisiera acompañarlo. Son más de cien. López Jordán accede. Inician la marcha por el Nancay y cruzan más arriba del Arenal Grande, por la Agraciada. Desde su Cuartel General en marcha, con fecha 10 de agosto de 1870, lanza esta proclama:

“Soldados: Me siento rejuvenecer al pensar que la Providencia ha querido conservarme la vida para que pueda cooperar a la obra santa de la unión de los orientales y a dar a la patria días de paz y de ventura.

“Os saluda complacido vuestro general y amigo,

Anacleto Medina”.

LA GUERRA GAUCHA

El gobierno empieza a preocuparse por la situación. Casi en los mismos días invaden el país Jeremías Olivera por la costa del Sauce, entre Palmira y el Carmelo, Madariaga y Mendoza en esos días de agosto también por Carmelo, Britos al norte del Río Negro, Egaña, Moreno, los Soto, Campos, Botana, Palomeque, Villasboas, Ferrar, Estomba, Cortina, Salvañach, Visillac. La guerra gaucha arde por la patria.

Los rebeldes usan el viejo estilo. Muchos de ellos harán cuestión de honor en no empuñar nunca las armas de fuego. El general Aparicio sólo usaba la lanza. El general Muniz entraba a la pelea sin más armas que un látigo. El coronel Pampillón se valía solamente de las boleadoras, la lanza y el facón.

El gobierno alista de su parte (como había ocurrido en la Defensa) a muchos italianos que componen el ejército de línea. Italianas son casi todas las fuerzas de infantería del gobierno de Batlle. Dos anécdotas registran el hecho de manera jocosa. “¡No me rumpa la chaqueta!”, grita un italiano perseguido por una partida de blancos que de antemano se están repartiendo el atuendo del soldado gubernista. Otro, acorralado por montoneros gauchos, quiere hacer valer una pretendida condición de blanco mencionando su origen maragato (San José fue siempre baluarte de los blancos). “¡Nu mi mate —grita— qui soy maracato di San Cusé!”.

Milongas y pericones para festejar la entrada de tropas a los pueblos van jalonando el itinerario de la guerra civil.

Crueldades y horrores son cosa de todos los días. En Soriano le prenden fuego a los esterales y al monte. En el Sauce a los trigales que rodeaban al ejército colorado de Suárez. El mismo Goyo Suárez, Goyo Geta lo llamaban todos), asesino de Leandro Gómez, de quien se contaba que hizo degollar a los componentes de una banda de músicos porque desafinaban...

LA PRENSA OFICIALISTA

“Palomos” y “zumacos”, como llamaba el pueblo a rebeldes y oficialistas respectivamente, se enfrentan primero en Severino y luego en Corralito. El triunfo se inclina para los primeros pero la prensa de Montevideo no da al principio mayor importancia a los “locos” del golpe.

“El Siglo”, dirigido por el Dr. José Pedro Ramírez, siendo Carlos María Ramírez y Julio Herrera y Obes sus redactores, editorializa el dos de agosto sobre el Ferro Carril Central del Uruguay, el tres sobre lo mismo (anunciando en un pequeño recuadro en primera un encuentro con los blancos en Melo), el cuatro sobre la construcción de ferrocarriles en la República, el cinco, por primera vez en la semana, se refiere lateralmente al tema editorializando sobre “La

neutralidad de la República Argentina en la cuestión oriental", el seis ataca a Francisco Xavier de Acha "por sus calumnias", el siete dicta normas sobre los Derechos Naturales y el ocho devuelve a los empréstitos y los ferrocarriles. Mientras tanto el órgano de los Ramírez defiende la legitimidad del gobierno de Batlle y la invasión de Flores que devolvió el poder al grupo colorado.

Cuando llega la noticia de que Medina penetró en el país, los doctores de Montevideo ponen el grito en el cielo. "Grima y vergüenza da, escriben, que el asesino de toda una generación honrada, el verdugo que aliado con la perfidia del partido blanco se gaba cabezas ilustres, hable de patria, de libertad, de independencia." Agregando: "¿Qué dicen los doctores de partido blanco? ¿Sancionan la sangre que va a derramarse en nombre de Anacleto Medina?"

Poco después "El Siglo" vuelve a condenar a los hombres del levantamiento. "Para nadie es ya un misterio, que Aparicio, el caudillo oscuro, metafórica y literalmente hablando, es el General en Jefe del Ejército rebelde... un asesino traidor."

Mientras la prensa de Montevideo censura a los montoneros de Timoteo Aparicio, la marcha rebelde prosigue victoriosa. En setiembre Montevideo es sitiado. Por entonces decía la prensa: "En la Unión, según informes recibidos, se ha festejado en grande la entrada de los blancos. Ha habido bailes, serenatas y otras demostraciones de regocijo", (agregamos nosotros que Goyo Suárez decía que para visitar a un amigo prefería dar un rodeo antes que pasar por la Unión, donde "hasta los perros y las gallinas" eran blancas).

LA ULTIMA VICTORIA

El 29 de noviembre se produce el episodio más espectacular de la revolución. Sorprendiendo dormida a la guarnición, los blancos toman la fortaleza del Cerro, antes inexpugnable. Comentó la prensa del gobierno:

"Ayer temprano súpose con asombro que la fortaleza del Cerro estaba en poder del enemigo, sin que hubiera hecho la menor resistencia. Circulan dos versio-

nes sobre ese hecho: una que los enemigos penetraron por la puerta, que se hallaba abierta, como Pedro por su casa; la otra, que arrimaron al muro cuatro escaleras, sin ser sentidos, hallando al centinela y a toda la guarnición roncando a pierna suelta, de modo que no fue necesario disparar un tiro."

Los "doctores" blancos, que apenas habían contribuido con 200 pesos a la colecta para armar a Aparicio, pretendieron aprovechar el triunfo que se insinuó probable y aparecieron en primera fila, aunque no del combate. Trataron inclusive de desplazar a Aparicio:

El 16 de diciembre se levanta el sitio y los ejércitos chocan en el Sauce. "La batalla tuvo lugar en un campo arado y lleno de trigales, entre los cuales hay un gran número de cadáveres", informaron los diarios. Se dijo que Medina recibió dos balazos y el general Muniz fue lanceado tres veces.

Siguen otras derrotas. Como la de Cardoso y la de Manantiales donde fue muerto Anacleto Medina el 17 de julio del 71. Cuentan que Juan Carlos Viana le dijo al viejo general en medio del desastre:

—Señor, dispáre, que el enemigo está encima.

—Yo no disparo nunca.

—Dispare señor habría agregado Viana golpeándole el caballo. Medina lo frenó, enfrentó a los contrarios, fue atravesado por las lanzas. A la familia en Montevideo, le mandaron partes de su cuerpo. La espada se la mandaron de regalo a Lorenzo Batlle.

Entretanto, Brasil trataba de sacar partido de la situación. La prensa brasileña aconsejaba:

"Un protectorado o una anexión definitiva debe ser propuesta al Estado Oriental en las actuales circunstancias, como el único medio de salvación que le resta. Si se aceptase, como es de esperar, la anexión o aún el protectorado, aquel país entrará en nueva vida. El Brasil, el ángel tutelar de Sud América, debe cuanto antes dirigir una mirada bienhechora hacia aquel país fratricida y enriquecer con él su ya esplendente Corona Imperial. Dejen sus hombres de Estado la timidez que les es peculiar y que tantos males ha producido al Imperio, y arrójese al Brasil con paso firme en la sen-

da del futuro grandioso a que aspira."

La paz entre el gobierno y los rebeldes se firmó en febrero del 72, pero Batlle desconoció dos artículos del acuerdo y recién en el mes de abril se llegó a la firma del documento definitivo. Los "doctores" de ambos partidos tuvieron a su cargo las negociaciones, donde se consumó le entrega de la revolución.

Tras "esta paz que jiede a manchas", quedaron para el paisanaje, como divisa, estos versos:

**"lo que sí, no entrego yo
las armas con que pelié,
y un hoyo en mi pago haré
pa allí poder enterrarlas,
y si es necesario usarlas
pronto encontrarlas sabré".**





¿LA NAVIDAD ES PA' TODOS?

Una señora se adelantó tímidamente, con un paquete en la mano.

—¿Aquí es donde se dejan juguetes para los niños pobres? —preguntó a los compañeros del Movimiento “26 de Marzo” que entre papeles, pinturas, atados de pan dulce y todas las cosas que iban juntando, se abocaban al intenso trabajo de preparar los envíos al campamento de los cañeros en Bella Unión.

—Sí, es aquí. ¿De qué comité de base viene usted?

—No, yo soy individual. —Contestó la señora y comenzó a desenvolver el atado, dejando en el suelo junto a otras donaciones, una tabla y una planchita de juguete.

“La colaboración de la gente ha sido fantástica. De todos lados, ya pertenezcan a cualquier o a ningún sector político, han venido a dejar cosas.”, cuenta una compañera del “26”. El trabajo ha sido grande y el vecindario respondió de muchas formas. Los militantes trabajaron internamente, haciendo colectas dentro del Movimiento, pero también en los comités de base, incluso elaborando ellos mismos juguetes que vendieron para después poder comprar medicamentos. Porque había que mandar muchas cosas. No era sólo el juguetito. Hacía falta también ropa y medicamentos por supuesto que son tan necesarios en la policlínica de Bella Unión.

EL FIN DE AÑO DE LOS RICOS

“En la fiesta del siglo”, como los organizadores bautizaron la cena y baile de despedida del año 1971, realizada en los jardines del Club de Golf, el debut de Rocky Shahan gustó mucho a la gente de sensibilidad y cultura artística. La orquesta “Los Tiempo” (sic) animó el baile con un variado repertorio para todos los gustos y edades. El menú de la cena era: perlas de melón al marrasquino, vol au vent Sarah Bernard, ¼ de pollo al champignon y una copa de ananá con salsa de damasco. Todas las mesas tenían champagne nacional, que fue elogiado por los visitantes extranjeros. La excepción la constituyó una pareja madura de origen europeo que pidió permiso para llevar de la bodega de su chalet una botella de champagne francés (“Porque por tradición siempre hemos brindado con champagne francés a fin de año”, fue

la explicación). Se trataba de champagne “Bollinger” (“extra quality-brut”) de la cosecha de 1962 (“1962 Vintage”) según rezaba la etiqueta. Todo el menú fue preparado en el restorán del Country y llevado en camiones y camionetas, en enormes bandejas hasta el Golf. Los responsables de esas exquisiteces, que llegaron en su punto exacto, son Aldo Peyrú (administrador), José Serrano (jefe de cocina) y Bruno Dell’Anna (primer “maitre”) quienes contaron con un conjunto homogéneo de colaboradores. Entre playos y de postre se movilizaron más de 4.000 platos. Se usaron 60 barras de hielo para mantener frías las bebidas. Hubo más de 400 comensales. Y mucha animación. Se destacó una pareja (no precisamente de jovencitos) que cuando la orquesta “Los Tiempo” atacó temas españoles se lució en un ritmo de baile flamenco que los hizo bailar como profesionales y conquistaron el aplauso general y el entusiasmo de un grupo que los sacó en andas de la pista”. (De el diario “EL PAIS”, 2/1/72.)

LA NAVIDAD DE LOS POBRES

Y mientras en un despliegue de sus riquezas, los ricachos, ajenos por completo a las necesidades y pobreza de un pueblo que se desgasta día a día en la lucha diaria y que padece todo tipo de carencias y sufrimientos, se divertía, en el Norte, en pleno centro de Bella Unión, los cañeros, sacrificados zafreiros de nuestra tierra, preparaban también su humilde fiesta.

Esta perla (no de melón, en este caso), que acabamos de citar del diario "El País" muestra la descarnada realidad de un país que se desbarranca en manos de una clase dominante, decadente y reaccionaria.

Todos tenemos derecho a una Navidad junto a familiares y amigos, pero mientras para unos —los encaramados en el poder—, es una fiesta más de extraordinaria ostentación, para otros, para los trabajadores, para los militantes, para la gente humilde y sencilla cobra una dimensión distinta: es el acercamiento, el abrazo, la unión en la lucha.

Y eso fue precisamente, con un fundamental sentido político, la navidad de los pobres. No era cuestión de recibir lo que los ricos —en agotados tés de beneficencia y canastas de rumy de las buenas señoras que no encuentran paz en su conciencia—, tiran cuando les sobra. Era la necesidad de trabajar solidariamente por una Navidad para todos. Y se dio así no más, sencillito y sin vueltas ni dinero, pero con mucho entusiasmo y alegría.

Delante de la policlínica, en medio del campamento cañero, una enorme estrella recortada resplandecía. Entre las dos puntas inferiores se levantaba un dibujo: una mujer con un niño en brazos, un libro y un fusil. "Navidad de los pobres para todos", rezaba el cartel. Todo el lugar se adornó con lamparitas de colores. No faltaba el árbol, una "auíta" (como llaman los "peludos" a un árbol de pequeñas hojas que crece en el norte y sur de Brasil) cargado de "guías" y colgajes que fabricaron ellos mismos con papel cometa y recortes de revistas, asombrando al vecindario que se acercó a visitarlos, con el esmerado trabajo. Porque mientras la gente del campamento se abocaba a esta tarea, vecinos de la zona, contribuían con tortas y alimentos. Otros sectores del Frente también dieron su apoyo; compañeros de la 99 estuvieron desde las 3 de la tarde hasta las 3 de la mañana cocinando y sirviendo.

Nunca el campamento había estado tan lindo, tan lleno de colores y de vida. Había tres enormes reyes magos pintados en cartón, para los niños y dentro de un horno de barro, de esos en los que se elabora el pan en campaña, se armó el pesebre. Detrás de éste pendían unos globos plegables con inscripciones y caricaturas. Uno de ellos decía: "Sólo el pueblo salvará al pueblo".

Y solo el pueblo ayuda al pueblo, comparte con el pueblo su alegría, su tristeza y su lucha.

Por eso fue que desde Montevideo llegaron medicamentos, ropa, panes dulces, juguetes. Por eso fue que ante la exhortación que se hizo a muchas familias del barrio —ya fueran simpatizantes o no de la lucha de UTAA—, a que participaran en la Nochebuena con los pobres, la respuesta fue inmediata. Muchos arrearon sus bolsos, bebidas, hijos y parientes hacia el campamento. Por eso fue que entre la gente que se arrimó no sólo había compañeros del Frente Amplio, sino también muchos que jamás se acercaron antes, incluso algunos votantes de Ferreira Aldunate.

Porque estar en aquel lugar, aquella noche especial, no era sólo un reflejo humanamente simpático de acompañar a los pobres de la tierra, era más que nada un acto militante. Porque también los muros cantaban sus leyendas: "Estudiar y luchar, luchar y estudiar". Porque una cartelera destacaba crudamente en dos planillas comparativas: cómo viven los ricos, cómo viven los trabajadores y de la comparación surge la verdad profunda del por qué de una lucha.

Y porque tampoco faltaron en aquel lugar los cantores populares, verdaderos compañeros, que entre mate y pan dulce, entre la alegría de los niños —que esta vez como muy pocas, tuvieron sus juguetes, las canciones de Aníbal Sampayo, de Los Costeros, de Numa Moraes, se extendían en la noche estrellada. Y porque mientras un cartelito colgado de la "auíta" preguntaba: "¿La Navidad es pa' todos?", un pensamiento buscaba el aire y se abría paso entre todos: "Esta tierra será para todos".





EN ESTE PAÍS HAY PRESOS POLITICOS

**Comité de familiares:
su lugar
en la
batalla**

"En este país no hay presos políticos", dijo a fines de agosto de 1971, en ese tono hipócrita al cual cada vez están más acostumbrados los uruguayos, el ministro del Interior, brigadier (R) Danilo Sena. En aquella oportunidad el objetivo era desconocer la existencia del Comité de Familiares de Presos Políticos. Hasta ahora, los hechos demuestran una acentuación en ese intento por parte del gobierno, para lo cual somete a sus integrantes a toda clase de atropellos como los que debieron de sufrir en el Penal de Punta Carretas el 6 de enero o la intervención policial —al día siguiente— en el stand que el Comité tenía en la Feria de Libros y Grabados, desde allí llevaron detenidos a quienes lo atendían e incautaron material expuesto. En tanto, aproximadamente 140 confinados en la Penitenciaría, 56 en el campo de concentración de Punta Rieles, 27 en la Escuela de Tro-pa, 28 en la Cárcel de Mujeres y 25 en la Carlos Nery sufren su encierro en condiciones que significan, lisa y llanamente, una de las tantas formas en que el fascismo criollo trata de repetir las experiencias de sus maestros europeos.



LOS ULTIMOS EPISODIOS

Una gestión ante el inspector Uruguay Genta (funcionario policial, adscripto a la Dirección de Seguridad, y designado —tras la caída del Cnel. Pascual Cirillo— como Director de Institutos Penales y recientemente sustituido en el cargo por Alejandro Otero) había obtenido para el 6 de enero una visita más prolongada en la cual pudieran estar en contacto directo padres e hijos. Se les indicó a los familiares, que estuvieran a las 8 hs. de la mañana para entrar a la visita de las 8.30 horas. “A las 9 llamaron a un grupo de familiares para la revisión habitual en la que fueron realmente humillados, con atropellos que comenzaron con una revisión más estricta que de costumbre —lo que confirmaba que realmente se realizaría la visita de acuerdo con lo prometido— en la que, además del manoseo que es corriente, a algunas compañeras que estaban en período menstrual se les obligó a demostrar que realmente estaban en esa situación”. Pero no fue esto

suficiente: las niñas que acompañaban a esas mujeres fueron sometidas a una revisión vaginal por parte de una funcionaria policial.

Cuando este grupo ya estaba “en condiciones” para entrar a la visita “alguien” hizo sonar la campana de alarma. Mientras se producía un zafarrancho de combate, guardias armados a guerra se apostaban en los muros, y otros —con metralletas— echaban a los familiares.

Finalmente la situación se normalizó (por supuesto, no se dio ningún tipo de explicación) y la visita pudo realizarse. Pero en lugar de las tres horas prometidas fue de sólo media hora, en “peores condiciones que las habituales”, a través de las rejas y con un ruido que dificultó la conversación.

Como si todo lo ocurrido no fuera suficiente para creer en una farsa montada exclusivamente contra los presos políticos y sus familiares, al día siguiente la policía irrumpió en el stand que el Comité había levantado en la Feria de Libros y Grabados. Allí se vendían diversos materiales realizados en la cárcel con la

advertencia —bien visible— de que “estos trabajos han salido de la cárcel debidamente revisados por la autoridad correspondiente”. Lo que de nada sirvió para los esbirros de turno que se incautaron todo (también libros de una librería) y se llevaron detenidas a tres de los encargados. Posteriormente, fueron hasta la casa de otra de las responsables a la que también encarcelaron.

ESCALADA CONTRA EL COMITE

“En el Uruguay no hay presos políticos y por lo tanto tampoco pueden haber familiares de esos presos...” había dicho con sus habituales aires hitlerianos el ministro del Interior cuando delegados del Comité de Familiares solicitaron permiso para un acto público en setiembre del año pasado. Y a partir de ese momento se extremaron las condiciones para visitas, aprovisionamiento de comestibles y medicamentos, ropas, etc.

Los episodios que se suceden día a día, simultáneos con el endurecimiento en el trato a los reclusos y confinados de-

muestra, claramente, que el régimen viola groseramente las propias leyes que dice defender, procurando quebrar la moral de reclusos y familiares.

Cuando llega el momento de las explicaciones todos se lavan las manos: así, por ejemplo, el inspector Genta en uno de sus últimos actos como director de I. Penales recibió a una delegación del C. de F. exclamó en su mejor tono ponciopilatuno "por favor, del episodio del 6 ni me hablen; todavía no pude averiguar quien hizo sonar la alarma".

LA COHERENCIA DEL REGIMEN

Pero, claro, a este régimen cada vez se le hace más difícil mantener la ficción legalista con que pretende disfrazar todos sus atropellos.

En cuatro años de aplicación de medidas prontas de seguridad secuestró a una cifra oscilante entre 9 mil y 10 mil personas; entre ellos hay que incluir a algunos de los aproximadamente 400 procesados por la justicia que, apenas obtenida la libertad, han sido y son encerrados en cuarteles o en el infame campo

de concentración de Punta Rieles.

En definitiva, además de cientos y cientos de militantes gremiales, el gobierno confina: a) a las personas procesadas y condenadas por el Poder Judicial por delitos políticos y que obtienen —tras el cumplimiento de su condena— la libertad incondicional; b) a las personas procesadas por delitos políticos que obtienen su libertad provisional por entender el Fiscal (dependiente del P. Ejecutivo) y el Juez que ya "no son peligrosos"; y c) a personas que la policía remite al Juez pero a las que éste pone en libertad por no existir elementos suficientes para el procesamiento. En todos los casos la actitud del gobierno supone un desacato al Poder Judicial, pero en los dos primeros se viola una de las normas del Convenio Internacional de Derechos Civiles y Políticos ("Nadie podrá ser juzgado ni sancionado por un delito por el cual haya sido ya condenado o absuelto por una sentencia firme"). Todo esto importa muy poco a gobernantes que, como el ya mencionado Sena, afirman: "Por encima de la Constitución y de

la Ley está la Nación" en frases destinadas a impresionar a los desinformados y que constituyen verdaderos disparates capaces de costarle no sólo el cargo sino su propia libertad en condiciones normales. En todo caso, no es sino una demostración más del cinismo increíble con que se manejan.

COMO A ANIMALES

Es muy fácil decir engolandamente y con los ojos en blanco, "no hay presos políticos" para que lo recoja el coro de adulones trasmitiéndolo a parte del país que lo repite inocentemente. Mientras, ignora lo que ocurre en el CGIOR, en la Escuela de Tropa, en el CIM, en el Penal de Punta Carretas, en la Cárcel de Mujeres, en la Carlos Nery o en el inverosímil campo de concentración de Punta Rieles.

En ellos, hombres y mujeres están obligados a convivir hacinados, a no poder realizar manualidades, a permanecer en sus celdas durante veintidós horas al día, a no poder leer sino lo que las autoridades les permiten, a no escu-



char radio, a no saber lo que ocurre en su país, en ese país por el que —en definitiva— están encerrados. Sólo pueden recibir visitas una hora y una o dos veces por semana; padres o cónyuges, hijos, compañeras. Nada de tíos, sobrinos, amigos o parientes laterales. Y si es la novia o el novio, hay que firmar un papel como que es concubino.

LA CONSTITUCION Y EL COMITE DE FAMILIARES

Esa Constitución tan traída y tan llevada, pero que es “la expresión misma de la Nación”, en fin, esa Constitución a la que el gobierno viola en forma sistemática, defiende la esencia misma del Comité de Familiares.

Un exhaustivo informe redactado por uno de sus integrantes (que será dado a conocer en estos días) justamente se orienta en ese sentido. Y de entrada nomás dice: “Así es, somos parientes de quienes, aunque presos políticos, integran nuestra familia”. Precisamente por esa situación es “que proclamamos nuestra condición de familiares” sabiendo que está protegida por la Declaración de los Derechos Humanos, y también por el Art. 40 de la Constitución.

Es a partir de ese mismo

artículo de la Carta que se contemplaron los vínculos familiares de tal modo que “si para probar el delito debe violentarse el afecto entre parientes es preferible que quede impune el delincuente antes que castigarlo al precio del debilitamiento de los sentimientos familiares”. Y no es sólo el Código Procesal el que establece esto, el Código Penal y los Arts. 343 y 345 del Código de Justicia Militar (“No podrán ser llamados como testigos el cónyuge del acusado, los ascendientes y descendientes, sus hermanos, los afines hasta el segundo grado, los tutores y pupilos recíprocamente”, y “En caso de que se presentase a declarar alguna de dichas personas se les hará saber que no pueden hacerlo en contra del procesado”).

De tal modo —y con la suma de otros textos legales— queda claramente definido cuál es el ámbito familiar. ¿Y quién sino sus integrantes son los más indicados para formar los órganos necesarios para proteger sus intereses, proveer a esas necesidades y —lo que es más importante— mantener incólume su espíritu, su firmeza moral? Si existe un Patronato Nal. de Liberados y Encausados que cuenta con el beneplácito oficial y funciona con miembros designados por el Ejecutivo (aunque

en los hechos no sirva para un cuerno), ¿por qué los familiares de los presos políticos no pueden hacer exactamente lo mismo, cumpliendo con las leyes de este pobre país?

LUCHA SACRIFICADA

Mientras los respectivos campos de lucha van definiéndose con precisión, también el Comité de Familiares de Presos Políticos tiene el suyo, cada vez más erizado de dificultades.

Las mismas no son, por cierto, el atravesar a pie 35 cuerdas de ida y otras 35 de vuelta para ver a su hijo, su esposo, su compañero encerrado en el campo de Punta Rieles. Y van mucho más allá del esfuerzo físico, de la tortura moral de ver lo que están haciendo con sus familiares.

Todos y cada uno de ellos debe tener clara conciencia de que luchar, primero por la existencia misma del Comité y por el derecho a celdas salubres, a alimentación correcta, a asistencia médica, a un régimen disciplinario equitativo, al trabajo, a la integridad de su formación cultural (sin verdaderos lavados de cerebro), es una forma digna de presentar batalla sabiendo que, de esa manera están poniendo su cuota de esfuerzo por el Uruguay que queremos, nuestro y distinto.





Daniel Viglietti

JUGLAR DE LA REVOLUCION

por
eduardo
galeano



"A desalambrar, a desalambrar, que la tierra es nuestra, es tuya y de aquél, de Pedro y María, de Juan y José..." Esta canción, la más popular de Daniel Viglietti, es ya un texto clásico de la revolución latinoamericana. La cantan, del Caribe al sur, por todas partes; brota de las bocas de los panameños y los venezolanos, los chilenos y los argentinos. En algunas comunidades campesinas del Paraguay, cantan **A desalambrar** en lengua guaraní. "Se ha ido corriendo de país en país, ella sola", explica el cantor. Recientemente, en Buenos Aires, los jóvenes han cubierto las butacas y los pasillos y hasta el escenario de los cines Opera y Gran Rex para escuchar a Viglietti y corear, con él, sus últimas **canciones chuecas**. Después, los jóvenes han tomado el micrófono por asalto y han leído una proclama sobre los presos políticos. Y más recientemente, Montevideo se ha estremecido con el espectáculo **Cantando a propósito**, que Viglietti creó junto a Dahd Sfeir y Los Olimareños: canciones, peleadoras, tex-

tos sobre la tortura y la revolución, homenajes a los compañeros caídos y a los que están peleando. "No digo nombre ni seña", ha cantado Viglietti,

"sólo digo compañeros.
Nada nos queda y hay sólo
una cosa que perder.
Perder la paciencia
y sólo encontrarla
en la puntería,
camarada".

En pleno verano, **Cantando a propósito** salió del teatro e invadió la Plaza de los Olímpicos. "Al aire libre, y que se arrime quien quiera..."

HASTA QUE SANGREN LAS MANOS

En el año 65, cuando Daniel recién empezaba, marchó con su guitarra a cuestras al primer festival folklórico que se hizo en la provincia argentina de Salta. Lo acompañaban, representando también al Uruguay, algunos negros tamborileros que eran maestros en las artes del carnaval. Lauro Ayestarán les había grabado "conversaciones" de tamboriles: aquellos hombres dialogaban con las palmas de las manos. En Salta, donde no hay negros, la gente perseguía, en procesiones atónitas, a esos seres extraños con sus extraños instrumentos. Entre ellos, iba el Cacho Fortes, un muchacho que tocaba el tamboril como ninguno. "El Cacho tocaba", recuerda Viglietti, "con todo, y las huellas de la sangre quedaban en la lonja".

—Parece una lección para cualquier artista.

—Sí. Tocar hasta que sangren las manos.

—Hay una atmósfera que la gente crea y que se contagia al cantor, ¿no?

—En mis últimas actuaciones, yo he notado una participación mucho más viva de la gente. Una necesidad de entregarse más, que hace que vos te entregués más. El diálogo vivo, la necesidad del diálogo.

—Fervores que están ahí, se respiran...

—En cierto modo sí. Pero además, la gente participa cantando. Siempre se decía que el uruguayo no cantaba, que era un tipo triste, que se le pedía que cantara y tenía una timidez brutal. Y ahora compruebo que la gente repite las canciones y corea los estribillos sin necesidad de que uno se lo pida de rodillas. Cantan "A desalambrar", "La senda está trazada"...

—La de Salerno.

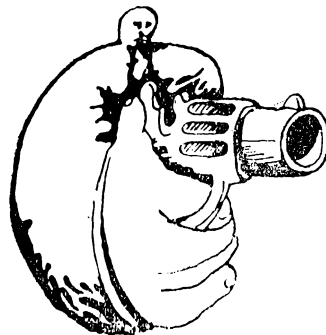
—Y también otras de Salerno. Porque tenía la virtud de la simplicidad en sus canciones. Eso se da también en "La llamarada", ¿viste?

—Y de las tuyas, ¿cuáles?

—Al final de "Pablo", la gente se une para cantar: "Pablos hay muchos y andando, por la tierra van cantando". Y en "Sólo digo compañeros", cuando termina con aquello de "La sangre de Túpac, la sangre de Amaru, la sangre que grita: libérate, hermano".

—¿Dirías que tu música es "uruguaya".

—Muchos de nosotros vamos tendiendo a trabajar un tipo de material cada vez más, yo diría, cosmopolita, desde el punto de vista musical. Y son productos que recogen todas las corrientes de la cultura latinoamericana. Nos está pasando a tipos que vivimos en distintos lugares, uruguayos, chilenos, brasileños. Cantamos con el sello de nuestro país, sí, pero además se va creando una canción latinoamericana.



—¿Y la expresión "canción de protesta"?

—El género es más rico que esas palabras. Yo hago canciones, simplemente.

—Con un propósito de militancia política muy claro.

—Digamos, mejor, con un resultado político, por la situación que yo estoy viviendo como uruguayo. En el 67, yo era un uruguayo en Cuba (no un americano en París). Pasé cuatro meses allá y aquello me impactó. Quédó patente en todo lo que yo iba a hacer. Nacieron las "Canciones para el hombre nuevo". Y ahora, lo que pasa en nuestro país es cada vez más intenso y nos toca cada vez más hondo; es mucho más importante ser un uruguayo en Uruguay. Y lo podemos ser cabalmente, porque estamos en un Uruguay vivo. Lo que estoy haciendo, es una crónica que espontáneamente surge de lo que estoy viviendo, sin un propósito previo. Estas cosas no son calculadas. Doy, lo que me está sucediendo, a través de mi formación y mi deformación.

COMO EN EL CINE DE EPISODIOS

—Pero hay la urgencia de una expresión política y el público, en cierto modo, te la impone.

—Cuando éramos chicos, ¿te acordás?, íbamos a las matinés de los cines y nos daban las películas por episodios, y nosotros siempre salíamos muertos de ganas de ver el episodio siguiente, cómo seguía aquella historia que uno quería que fuera saludable y que tuviera un final importante...

—El héroe colgando de una cuerda en el abismo, hasta la semana que viene. Qué lindo era.

—¿Verdad? Era bárbaro. Y yo pienso que a la gente le sigue sucediendo lo mismo. Yo no puedo desligarme del hecho de que estoy, digamos entre comillas, dentro del “mundo del espectáculo”, el tipo que se sienta, hace unos ruidos y lo escuchan. En ese plano de la relación entre el medio y el artista, la cosa funciona un poco así: a ver qué es lo próximo que se va a decir, en estos episodios de la revolución que todos estamos presenciando de un modo mucho más trascendente y profundo que en aquellas plateas del cine, pero que tiene, con aquéllo, eso en común: De alguna manera son crónicas, que hay que ir completando y que, claro, yo creo que son importantes —si no lo creyera, no las haría— porque nutren la conciencia y entran en la gente por vías donde la guardia está más baja, donde no hay tanto prejuicio, vías bastante libres.

—En las canciones, decís, la gente busca cosas que la censura impide que encuentre en diarios, libros...

—Exacto. La censura del sistema de represión. Pero además, la canción puede saltar cier-

tas vallas de la represión del propio individuo.

—Se tararea una canción pegadiza...

—Es una chispa que se puede encender, el principio de un proceso. Y esto lo sé a partir de mi propia experiencia.

SU PASO DOLIDO

—¿Qué experiencia?

—Yo me ubiqué políticamente del lado de la revolución, en gran medida a través de la influencia de algunos productos culturales, y, no por la experiencia directa del tipo golpeado, que pertenece a una clase social humillada. Desde un poema de Guillén hasta una canción de Yupanqui, varias cosas así que me fueron formando.

—Cada vez cantás más letras tuyas.

—Siempre me gustó escribir. La música es mi vocación central, pero al hacer las letras yo mismo, siento que logro algo más cercano a lo que me interesa expresar, que cuando le pongo música a un poema escrito por otro.

—¿La letra y la música brotan juntos?

—Eso depende.

—En todo caso, brotan como una unidad.

—Sí, aunque a veces escribo la música y la letra sale mucho después, o a la inversa.

—¿Qué letras tuyas preferís?

—La “Milonga de andar lejos”. Y de las últimas, la del Chueco. El Chueco Maciel, “de paso dolido”, compatriota de nuestra “patria chueca”.

EL GALARDON QUE FALTABA

Sucias por los procedimientos fraudulentos, por la prepotencia de las patotas pachequistas y por la hipocresía con que se ha pretendido disimular el fraude.

No bastaba con todo eso. También en los planes de la patota oligárquica está incluido el asesinato de quienes pongan obstáculos al caballo del comisario, en su carrera hacia el disco presidencial.

El pueblo entero conoce ahora la mentira de “la pureza del sufragio, del respeto a las leyes de la democracia representati-

va” puesta al desnudo por quienes dicen defenderlas.

Y sabe de qué formas tiene que enfrentar toda la gama de violencia y fraude, desatadas.

Y el Partido Nacional directamente afectado por todos estos hechos, tiene la responsabilidad histórica de responder a la estafa de que ha sido víctima, en el juego de la democracia que tanto alaba.

Desde la eternidad, las sombras ilustres de Leandro Gómez y Aparicio Saravia, vigilan a quienes juraron sobre sus cenizas.

Los orientales:



hoy como ayer

“El coraje de los soldados patriotas o gauchos, llevado a menudo hasta la temeridad, contrastaba del modo más chocante con la pusilanimidad de los brasileños. Con frecuencia un gaucho se apoderaba de noche, e incluso de día, de un centinela avanzado, que enlazaba al pasar a su lado, sin que éste atinara a defenderse. Otra vez un gaucho se llegaba al centinela de la línea interior, a pedirle fuego para prender el cigarro. No concluiría jamás si quisiera enumerar todas las jugadas que los patriotas hacían a los brasileños, quienes, cuando un solo hombre se les acercaba hacían resonar durante horas sus imponentes cañones y maniobrar todo el día, sobre los taludes de la ciudad (Montevideo), cinco o seis mil hombres con música, para impresionar a un puñado de pacíficos ciudadanos [...]

“Un día los brasileños habían soltado a pastar sus caballerías muy cerca del fuerte del Cerro y bajo su fuego,

a medio tiro de cañón. Los gauchos de ronda, en número de diez o doce solamente, en una tentativa de tomárselos, una vez lanzaron al galope, rodearon los caballos y efectivamente los arrearon. Eran las once de la mañana; quinientos hombres defendían la fortaleza y toda su artillería no fue capaz de inferir a esos Diomedes americanos otra pérdida que la de una de sus cabalgaduras.

[...] “No seguíamos una ruta trazada; tratábamos de alcanzar el campamento paleta, al que llegamos tras una hora de andar. Para hacerse una idea de ese campamento, es preciso concebir una reunión de gentes vestidas en todas las formas posibles, acostadas todas al aire libre. ¡Cuánto admiré entonces la simplicidad de esos vacantes, consagrados a la defensa de la patria! Nunca tuvieron pan: carne por todo alimento; expuestos día por día al fuego de un sol ardiente

te y sin otro lecho, de noche que el cuero (recado) que les sirve de montura durante el día y que extienden en el suelo a la noche, sirviéndoles el cuerpo de la propia montura de cabecera y su poncho de cobertor. Nunca pueden desvestirse. Cae el rocío sin impedir que esos bravos militares, hasta ayer pacíficos pastores, descansan esperando el día, que pasan vigilando sus fronteras y combatiendo a los usurpadores de su tierra. Apenas un galón en sus gorras distingue a los oficiales de los soldados rasos.

[...] “Me extrañó que fuerzas tan poco imponentes impusieran tanto miedo a los brasileños. Había apenas doscientos milicianos orientales que vivían en el campo, ya en un lugar, ya en otro, y este puñado de soldados tenía en jaque a más de cinco mil hombres de las tropas de línea brasileñas”.

Alcides D'Orbigny: **Viaje a la América Meridional** (1826 - 1833)

una colección para entender el Uruguay de hoy



Colección Conciencia Popular

1. Guillermo Bernhard
EL PROBLEMA DE LA CARNE
2. Zelmar Michelini
BATLLISMO Y ANTIMPERIALISMO
3. Vivían Trías
IMPERIALISMO Y ROSCA BANCARIA EN EL URUGUAY
4. Danilo Astori
LATIFUNDIO Y CRISIS AGRARIA EN EL URUGUAY
5. Vivían Trías
IMPERIALISMO, GEOPOLITICA Y PETROLEO

Alberto Methol
EL URUGUAY COMO PROBLEMA

Neiva Moreira
EL NASSERISMO Y LA REVOLUCION DEL TERCER MUNDO

Vivían Trías
PERU: FUERZAS ARMADAS Y REVOLUCION

Vivían Trías
LA CRISIS DEL IMPERIO

Gunder Frank
LUMPEMBURGUESIA, LUMPEMDESARROLLO

Eduardo Galeano
GUATEMALA, CLAVE DE LATINOAMERICA

Turcios Lima
BIOGRAFIA Y DOCUMENTOS



EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL

YI 1364 — Tel. 98.28.10

